

Música clásica en Tetuán



Demasiados meses sin oír música clásica en directo y demasiados años sin que los compases de los grandes autores de todos los tiempos resonaran en el ambiente tetuaní.

El marco, Teatro Español de Tetuán, remozado y puesto a punto, con su escenario repleto de sillas para los músicos, atril de director, piano de cola, me recordaban las esperas en las audiciones del Auditorio de Madrid. Pero una duda me tenía inquieto: ¿cuál sería la sonoridad de la sala de teatro reconvertida en cine, cómo discurrirían las notas entre el frontón del escenario tan propia y bellamente decorado y lo que vulgarmente llamamos "el gallinero"? ¿Y los móviles, los silbidos o los comentarios?

Arrancaron los primeros compases del Concierto núm. 3 de Beethoven -¡qué acierto el invertir el orden del programa, iniciando con el plato fuerte, anécdota que me recordaba el episodio de las bodas de Canaan!- y se produjo el silencio, el silencio de la sorpresa, dejando que toda la orquesta se fuera haciendo dueña del ambiente, envolviendo todo el teatro, desde las luces hasta el más pequeño suspiro, susurrando en un allegro inconmensurable y provocando el torrente, el torbellino de las escalas, arriba y abajo del piano con deleitosa maestría, tocado con las manos sueltas y desbordantes de sabiduría del concertista. Acabados el segundo y tercer movimiento, toda la sala irrumpió en aplausos y bravos de larguísima duración, de dolores de palmas y brazos. Sorpresa por la interpretación y mayor sorpresa aún por las edades de los intérpretes. ¡Cómo es posible que con esas edades, no hay que olvidar que todos los componentes de la orquesta son estudiantes de un centro integrado en el que la música es una asignatura más, consiguiesen aquella perfección! El violinista ubicado junto al violín primero, mi atención se concentró en él, lo vivía de tal forma que todo el concierto se le salía borbotones por todas las partes del cuerpo. Lo que puede conseguir un maestro, Giuseppe Manzini, cuando dispone de tan buenos mimbres.

Y continuaron con Goyescas de Granados, dando un tinte español, ¡cómo anhelaban las paredes del teatro la recuperación de sonidos tan españoles!, de costumbrismo puro de las calles madrileñas por las calles tetuanías.

La Pavana opus 50 de Fauré, un fragmento de la Danza del Fuego de Manuel de Falla en la que el oboe del más joven de la orquesta, 13 años y qué gran futuro, se marcaba el recortado solo con la habilidad de un experto y además, bien reconocido por el propio director.

Concluyó el concierto con una sorpresa para mí, la actuación del solista de trombón: Concertino para trombón y orquesta de Larsson. Era la primera vez en mi vida que presenciaba la actuación de un solista de trombón en una pieza a caballo entre los últimos movimientos musicales del romanticismo y la aparición de innovaciones musicales posteriores. Sorprendente la destreza del solista, maestro de Educación Infantil en Murcia y ex profesor de la misma orquesta.

¿Y qué es la orquesta? ¿Cuál es su historia?

Es una Orquesta de Cámara de un centro integrado de San Lorenzo de El Escorial

(Madrid) compuesta por alumnos de 2º y 3º grado que compaginan sus estudios normales con los de música. La plantilla de músicos cambia cada año por lo que conseguir una continuidad en la técnica y en la elección de obras resulta harto difícil. Como decía anteriormente, la mano del Director, con un prestigio demostrado en Italia, España y otros países, es la que logra que lo milagroso parezca natural.

El currículo de la Orquesta se ha desarrollado entre San Lorenzo de El Escorial (Real Coliseo de Carlos III), Neuffen y Nurtigen en Alemania, Nueva York, Colmenarejo (Madrid), Universidad Carlos III de Getafe (Madrid), Parque de la Bolera de San Lorenzo en Valdemorillo (Madrid) y desde hoy, Teatro Español de Tetuán (Marruecos).

Ha sido ganadora del concurso "Acordes Caja Madrid 2006", concurso para Jóvenes Orquestas y Grupos de Cámara, porque también, entre sus actividades, está la de formación coral.

En el currículo del Director, actualmente en España, pero de origen y formación italianas, podemos destacar además de sus labores al frente de la Orquesta "Padre Soler", las de director de la Joven Orquesta de la Comunidad de Madrid, director invitado de la Orquesta Sinfónica de Albacete y de la Orquesta "Ciutat d'Elx" en Elche (Alicante), colaborador de la Orquesta Sinfónica de la Alta Austria.

Gracias por vuestra llegada, por la recuperación del espacio musical de envergadura en esta ciudad, por la música en directo ya casi olvidada, gracias a la Consejería de Educación y a los Centros colaboradores por el acierto y hasta pronto.

Cirilo Ruiz, maestro de música

